

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*  
*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Incombustible el mito Íker Casillas]

M. R. D.

Este verano mientras uno de esos desastres asolaba la sierra de Gredos, Iker Casillas apareció en la piscina de un pueblo [...]. Los primeros que se percataron de su presencia fueron unos críos [...] No se atrevían a dar un paso al frente hasta que lo hizo el [niño] del dorsal “19”. Todos fueron detrás. Y Casillas asumió su papel. Ser un mito tiene demasiados privilegios, pocas responsabilidades y una de ellas es hacer felices a los pequeños. El portero, lo seguirá siendo toda la vida haga lo que haga, firmó todos los autógrafos que le pidieron. No hubo un puñetero selfie.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(M. R. D.: “Óscar Puente y las dos Españas”. *La Razón*, 15.08.25, 7).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos ocho cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones

Este verano mientras uno de esos desastres assolaba la sierra de Gredos, Iker Casillas apareció en la piscina de un pueblo [...]. Los primeros que se percataron de su presencia fueron unos críos [...] No se atrevían a dar un paso al frente hasta que lo hizo el [niño] del dorsal “19”. Todos fueron detrás. Y Casillas asumió su papel. Ser un mito tiene demasiados privilegios, pero pocas responsabilidades y una de ellas es hacer felices a los pequeños. El portero, lo seguirá siendo toda la vida haga lo que haga, firmó todos los auto grafos que le pidieron. No hubo un puñetero selfie.

Este verano[,] mientras uno de esos desastres assolaba la sierra de Gredos, Iker Casillas apareció en la piscina de un pueblo [...]. Los primeros que se percataron de su presencia fueron unos críos. [...] No se atrevían a dar un paso al frente hasta que lo hizo el [niño] del dorsal “19”. Todos fueron detrás. Y Casillas asumió su papel. Ser un mito tiene demasiados privilegios, pero pocas responsabilidades[,] y una de ellas es hacer felices a los pequeños. El portero —lo seguirá siendo toda la vida haga lo que haga— firmó todos los autógrafos que le pidieron. No hubo un puñetero **selfi**.

1) Para el primer problema de puntuación, proponemos dos acciones sucesivas. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Este verano mientras uno de esos desastres assolaba la sierra de Gredos, Iker Casillas apareció en la piscina de un pueblo.

**Este verano**[,] mientras uno de esos desastres assolaba la sierra de Gredos, Iker Casillas apareció en la piscina de un pueblo.

Este verano —**mientras uno de esos desastres assolaba la sierra de Gredos**—, Iker Casillas apareció en la piscina de un pueblo.

1.1) Proponemos puntuar *Este verano*, primer complemento circunstancial antepuesto. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Este verano mientras uno de esos desastres asolaba la sierra de Gredos, Iker Casillas apareció en la piscina de un pueblo.

**Este verano**[,] mientras uno de esos desastres asolaba la sierra de Gredos, Iker Casillas apareció en la piscina de un pueblo.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

Por otra parte, según la normativa, el signo de la coma, como “delimitación opcional”, depende del “gusto o de la intención de quien escribe, así como de factores contextuales, como las dimensiones y la complejidad del enunciado, la presencia de puntuación cercana, etc.”. Y ofrece estos ejemplos con dos elementos antepuestos (y representa la coma opcional entre paréntesis):

*A finales del siglo XIX, en América(,) se produjo un fuerte desarrollo de los centros urbanos.*

*Si llueve, a veces(,) salimos a buscar setas.*

Y finaliza así: “Sin que pueda hablarse en estos casos de puntuación correcta o incorrecta, como regla general debe optarse por un empleo racional y equilibrado de la coma, evitando su uso tanto por exceso como por defecto, pues en ambas circunstancias se entorpece la legibilidad del texto” (*Ortografía...* 2010: 303-304).

Sin embargo, para nuestro boletín, esta norma no importa, pues no ofrece dudas sobre la puntuación del primer elemento antepuesto, sino sobre el segundo, que tampoco aquí importa.

1.2) Aislamos entre rayas, el inciso contenido en otro, ya puntuado con comas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Este verano mientras uno de esos desastres assolaba la sierra de Gredos, Iker Casillas apareció en la piscina de un pueblo.

Este verano —**mientras uno de esos desastres assolaba la sierra de Gredos**—, Iker Casillas apareció en la piscina de un pueblo.

Según la norma, las rayas sirven para encerrar incisos y “suponen un aislamiento mayor con respecto al texto en el que se insertan que los que se escriben entre comas” (*Ortografía... 2010: 374*).

1.3) Además, la coma de cierre del primer inciso la escribimos tras la raya de cierra del segundo:

**Este verano** —mientras uno de esos desastres assolaba la sierra de Gredos—[,] Iker Casillas apareció en la piscina...

Como la coma de cierre del primer inciso coincide con la raya de cierre del segundo, esa coma debe escribirse después de esa raya, como en este ejemplo: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo?* (*Ortografía...* 2010: 348-349).

Veamos el proceso de ampliación de la oración con su correspondiente puntuación. Compárense estas dos versiones:

**Este verano**[,] Iker Casillas apareció en la piscina...  
(Versión con solo el primer inciso, puntuado con coma).

**Este verano** —mientras uno de esos desastres assolaba la sierra de Gredos—[,] Iker Casillas apareció en la piscina...  
(Versión con ambos incisos, y la coma de cierre del primero tras la raya de cierre del segundo).

2) Con una pirueta pedagógica, vamos a puntuar como si ambas oraciones no estuvieran distanciadas por unos fragmentos no reproducimos, aunque representamos por los puntos suspensivos encorchetados. Proponemos sustituir, por punto y coma, el punto situado accidentalmente entre ambas oraciones. Contrastemos ambas versiones:

Los primeros que se percataron de su presencia fueron unos críos. [...] No se atrevían a dar un paso al frente hasta que lo hizo el [niño] del dorsal “19”. Todos fueron detrás

Los primeros que se percataron de su presencia fueron unos críos[;] no se atrevían a dar un paso al frente hasta que lo hizo el [niño] del dorsal 19. Todos fueron detrás.

Según la normativa, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”. Frente al punto, el punto y coma indica que las dos oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía...* 2010: 351-352).

Además, frente al punto, el punto y coma “favorece la concatenación de las ideas”, con lo que ambas oraciones “aparecen a ojos del lector como una única secuencia de información” (*Ortografía...* 2010: 351).

En este caso, hay cierto valor adversativo, que podemos verificar al añadir una conjunción de dicho valor. Contrástense estas dos versiones:

Los primeros que se percataron de su presencia fueron unos críos[;] **no** se atrevían a dar un paso al frente hasta que lo hizo el [niño] del dorsal 19: todos fueron detrás.

Los primeros que se percataron de su presencia fueron unos críos[;] **pero** no se atrevían a dar un paso al frente hasta que lo hizo el [niño] del dorsal 19: todos fueron detrás.

3) Proponemos eliminar las comillas del número del dorsal del niño. Reproducimos ambas versiones:

Los primeros que se percataron de su presencia fueron unos críos [...] No se atrevían a dar un paso al frente hasta que lo hizo el [niño] del dorsal “**19**”. Todos fueron detrás.

Los primeros que se percataron de su presencia fueron unos críos; no se atrevían a dar un paso al frente hasta que lo hizo el [niño] del dorsal **19**. Todos fueron detrás.

No vemos una regla que justifique tales comillas.

4) Proponemos sustituir, por dos puntos, el punto posterior a *su papel* (elemento anticipador). Reproducimos ambas versiones:

Y Casillas asumió su papel. Ser un mito tiene demasiados privilegios, pero pocas responsabilidades y una de ellas es hacer felices a los pequeños.

Y Casillas asumió **su papel[:]** ser un mito tiene demasiados privilegios, pero pocas responsabilidades, y una de ellas es hacer felices a los pequeños.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma que le sigue]: *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito?* (Ortografía... 2010: 358-359).

5) Proponemos añadir una coma ante la conjunción **y** que une dos oraciones con sujetos diferentes. Reproducimos ambas versiones:

Y Casillas asumió su papel. Ser un mito tiene demasiados privilegios, pero pocas responsabilidades **y** una de ellas es hacer felices a los pequeños.

Y Casillas asumió su papel: ser un mito tiene demasiados privilegios, pero pocas responsabilidades[,]**y** una de ellas es hacer felices a los pequeños.

Según la normativa, “hay casos en que el uso de la coma ante una de estas conjunciones [**y**, *ni*, *o...*] es admisible e, incluso, necesario”; y “es frecuente, aunque no obligatorio [...], cuando la primera [oración] tiene cierta extensión **y**, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (*Ortografía...* 2010: 324).

Además, creemos que, por motivos contextuales de **y**, esa coma refleja mejor la pausa que debe hacerse entre las dos oraciones.

6) Para asegurar su interpretación como inciso explicativo (con pausa previa y ligera bajada de tono), proponemos reforzar la puntuación de la oración independiente incrustada. Reproducimos tres versiones:

El portero, lo seguirá siendo toda la vida haga lo que haga, firmó todos los autógrafos que le pidieron.

El portero —**lo seguirá siendo toda la vida haga lo que haga**— firmó todos los autógrafos que le pidieron.

El portero (**lo seguirá siendo toda la vida haga lo que haga**) firmó todos los autógrafos que le pidieron.

Según la normativa, las rayas sirven para encerrar incisos; por ejemplo: *Para él la felicidad —cualidad que valoraba por encima de cualquier otra— era algo sagrado*; además, las rayas “suponen un aislamiento mayor con respecto al texto en el que se insertan que los que se escriben entre comas” (*Ortografía...* 2010: 374). Preferimos las rayas, pues los paréntesis (más fríos) nos parecen menos adecuados al contenido del inciso.

7) Para el extranjerismo *selfie*, se nos presentan tres posibilidades. Reproducimos cuatro versiones (la original primero):

No hubo un puñetero \*selfie.

No hubo un puñetero *selfie*.

(En cursiva, como extranjerismo crudo, no adaptado).

No hubo un puñetero **selfi**.

(En redonda, como extranjerismo ortográficamente adaptado. Lo incluye el diccionario en línea de la RAE).

No hubo una puñetera **autofoto**.

(Sinónimo que nadie usa por ser lingüísticamente antieconómico: excesivamente largo; cuatro sílabas contra las dos de *selfi*).

8) Para este último problema del texto, podríamos optar por sustituir el punto original por punto y coma o por dos puntos. Reproducimos tres versiones (la original primero):

El portero, lo seguirá siendo toda la vida haga lo que haga, firmó todos los auto grafos que le pidieron. No hubo un puñetero \*selfie.

El portero —lo seguirá siendo toda la vida haga lo que haga— firmó todos los autógrafos que le pidieron[;] no hubo un puñetero selfi.

El portero —lo seguirá siendo toda la vida haga lo que haga— firmó todos los autógrafos que le pidieron[:] no hubo un puñetero selfi.

8.1) Podríamos sustituir el punto por punto y coma. Reproducimos dos versiones (la original primero):

El portero, lo seguirá siendo toda la vida haga lo que haga, firmó todos los auto grafos que le pidieron. No hubo un puñetero \*selfie.

El portero —lo seguirá siendo toda la vida haga lo que haga— firmó todos los autógrafos que le pidieron[;] no hubo un puñetero selfi.

Según la normativa, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”. Frente al punto, el punto y coma indica que las dos oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía...* 2010: 351-352). Además, el punto y coma “favorece la concatenación de las ideas”, con lo que ambas oraciones “aparecen a ojos del lector como una única secuencia de información” (*Ortografía...* 2010: 351).

En este caso, además, tenemos valor adversativo, que podemos verificar añadiendo una conjunción de dicho valor. Contrástense estas dos versiones:

El portero —lo seguirá siendo toda la vida haga lo que haga— firmó todos los autógrafos que le pidieron[;] **no** hubo un puñetero selfi.

El portero —lo seguirá siendo toda la vida haga lo que haga— firmó todos los autógrafos que le pidieron[;] **pero no** hubo un puñetero selfi.

8.2) También podríamos sustituir el punto por dos puntos. Reproducimos tres versiones (la original primero):

El portero, lo seguirá siendo toda la vida haga lo que haga, firmó todos los auto grafos que le pidieron. No hubo un puñetero \*selfie.

El portero —lo seguirá siendo toda la vida haga lo que haga— firmó todos los autógrafos que le pidieron[:] no hubo un puñetero selfi.

El portero —lo seguirá siendo toda la vida haga lo que haga— firmó todos los autógrafos que le pidieron[:] **sino que no** hubo un puñetero selfi.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “oposición: *Rodolfo no es una persona: es mi gato*” (*Ortografía...* 2010: 360-361).

8.3) Sin embargo, por tratarse del penúltimo punto del texto y por su valor enfático, lo mejor es mantener el punto y seguido original:

Y Casillas asumió su papel: ser un mito tiene demasiados privilegios, pero pocas responsabilidades, y una de ellas es hacer felices a los pequeños. El portero —lo seguirá siendo toda la vida haga lo que haga— firmó todos los autógrafos que le pidieron. No hubo un puñetero selfi.

Este punto (el penúltimo del texto) enfatiza la fascinación de los niños ante el personaje real, niños que viven el momento y no piensan en otra cosa, como podría ser la foto para el recuerdo o para exhibirla con orgullo ante sus envidiosos compañeros.

No obstante, podría haber otra explicación, como que los móviles o tabletas (cámaras) estuvieran prohibidas en la piscina, o estuvieran en lugar seguro en prevención de robos, pérdidas, etc.

### Terminamos reproduciendo ambas versiones (la original primero):

Este verano mientras uno de esos desastres assolaba la sierra de Gredos, Iker Casillas apareció en la piscina de un pueblo [...]. Los primeros que se percataron de su presencia fueron unos críos [...]. No se atrevían a dar un paso al frente hasta que lo hizo el [niño] del dorsal “19”. Todos fueron detrás. Y Casillas asumió su papel. Ser un mito tiene demasiados privilegios, pero pocas responsabilidades y una de ellas es hacer felices a los pequeños. El portero, lo seguirá siendo toda la vida haga lo que haga, firmó todos los auto grafos que le pidieron. No hubo un puñetero \*selfie.

Este verano, mientras uno de esos desastres assolaba la sierra de Gredos, Iker Casillas apareció en la piscina de un pueblo [...]. Los primeros que se percataron de su presencia fueron unos críos; no se atrevían a dar un paso al frente hasta que lo hizo el [niño] del dorsal 19. Todos fueron detrás. Y Casillas asumió su papel: ser un mito tiene demasiados privilegios, pero pocas responsabilidades, y una de ellas es hacer felices a los pequeños. El portero —lo seguirá siendo toda la vida haga lo que haga— firmó todos los autógrafos que le pidieron. No hubo un puñetero selfi.

